

LA ZOOTORCHIA

Año IV - Num. 208

Toda correspondencia a: R. González Pacheco
RIOJA 1689 - Telef. U. T. 61, Corrales, 1158

Subscripción Trimestral \$ 1.20

Número suelto 0.10 centavos

Buenos Aires, Mayo 15 de 1926

¡TODO ESTA PERDIDO!

ASI NOS HA TELEGRAFIADO EL DIA 13, EL COMITE DE DEFENSA DE BOSTON

Sacco y Vanzetti han sido irremisiblemente condenados a muerte por la Justicia Yankí

El miércoles 12, de esto hace dos días, se substanció ante la corte de Dedham, en Norte América, la demanda de revisión del proceso seguido a Sacco y Vanzetti por la justicia yanqui. Después de largo tiempo y de sufrir repetidas postergaciones, la agitación, pasadas un tanto las condiciones efervescentes del período 1920-22, extinguióse hasta quedar reducida a la permanente actividad de los anarquistas. Pocas noticias, a no ser los comunicados del Comité de Defensa, grandemente empeñados en su noble misión del rescate de dos inocentes de las garras de la represión gubernamental, llegaban a nosotros. Hace dos, tres o cuatro años atrás, una agitación intensa, una insurgente amenaza por parte del proletariado internacional, esforzadamente solidario con las víctimas se hacía presente. En las grandes capitales, París, Londres, Roma, Milán, hasta en la fría Alemania, grandes demostraciones obreras y revolucionarias clamaron por la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. Las embajadas, los conculados, los representantes en el extranjero del capitalismo e imperialismo yanqui, eran asediados por el descontento que crecía contra el complot judicial que pretendía llevar a la silla eléctrica a dos inocentes, dos revolucionarios. Los jueces y los grandes magnates so-brelevaban una existencia intranquila, pues los atentados y la severa advertencia de la dinamita se

reditaba a menudo. Mas hoy... ni una voz, ni un gesto, ni un reclamo. Cuando el 11 de Enero de este año, la causa de Sacco y Vanzetti entró en su nueva y definitiva demanda, bien sabía la infame y plutócrata burguesía yanqui, con sus enormes tentáculos de poder y opresión extendidos a todo el orbe, que ante la revisión del proceso incoado a estos dos dignos y nobles revolucionarios italianos, dos irreductibles enemigos de su explotación sobre las masas trabajadoras, muy poco eco encontraría el reclamo que el Comité de Defensa de Boston demandará a los revolucionarios del mundo. Sólo habían quedado en la arena, defendiendo la causa hermanía de Sacco y Vanzetti, los anarquistas. Y éstos, sabedores del enorme trabajo a cumplir, solos frente a toda adversidad y violencia, raleados por la represión, han dado la nota más honrada y cálida en esta cruzada, ante la fría indiferencia de los que declaran tener intereses comunes con las luchas del proletariado emancipador, pero que llegados al poder unos y disgregados en luchas infrecuentes de partido otros, han perdido toda voluntad y fe en la acción. Vanzetti, bello ejemplo de revolucionario, así lo comprendió con esa agudeza propia del que observa el mundo de la actividad y la lucha desde la insalvable reclusión de la cárcel, manifestándose en acuerdo con una acción francamente llevada por los anarquistas,

ilegal, revolucionaria, violenta si era preciso. Era que tan sólo en estos núcleos de hombres, engrandecidos por un ideal de justicia, la causa de Sacco y Vanzetti podía encausarse. Y así fué. Pasada la moda de este proceso, como lo confesara el profesor Guadagni, los falsamente denominados "avanzados" dieron marcha atrás. El socialismo atendió las solicitudes gubernamentales, el comunismo la desesperada conquista del poder, y los pocos hombres de ciencia y de pensamiento que clamaron en conmovedoras páginas por la vida de esos dos inocentes, unos murieron demasiado pronto, como Anatole France, y otros fueron arrastrados por el farrago insolidario del mundo actual. Han pasado, entonces, los grandes días en que la causa Sacco y Vanzetti congregaba una enorme muchedumbre proletaria de 200.000 hombres en las calles de Roma o Milán, atiborraba las grandes salas en París, provocando tumultuosas y violentas asambleas obreras en todos los países del mundo. Esta acción, que inmortalizó por tres veces la mano criminal del verdugo yanqui, hoy está extinguida e inerte. La magistratura de Boston, los jueces de Dedham, el periodismo plutócrata, bien han medido sus pasos. La demanda de revisión del proceso Sacco y Vanzetti, encontraría tan sólo en la calle, en la plaza pública y en la batalla a los anarquistas.

SON INOCENTES

¡Qué agregar hoy, a lo mil veces dicho y repetido, de la probada inocencia de estos dos trabajadores burdamente enjuiciados por un delito que no cometieron? Sacco y Vanzetti son inocentes. Y es aún mayormente comprobada su inocencia, cuando, al revisar el proceso, descubrimos el fundamental y verdadero móvil de la condena: Sacco y Vanzetti son anarquistas, activistas revolucionarios italianos de grande ascendente en los medios inmigrantes en que actuaban, de una intachable vida de subversivos, sólo entregados a la causa revolucionaria. Por eso le sepultaron en las cárceles de Boston, acusándolos de un hecho criminal — el asalto a un fuerte pagador — que no pudieron jamás imaginar ni realizar, por su condición de anarquistas primero y luego por las circunstancias en que se desarrolló el sangriento suceso. Pero esto no fué atendido por los jueces yanquis: no se escuchó la voz de la justicia ni el reclamo de los hombres libres.

Todos los testigos fueron recusados, por falsedad; Lola Andrews, pobre mujer, carne de placer, presenció su declaración a la elaboración del proceso, por unos miserables dólares; quizá este aspecto, el de una prostituta que se entrega tan infamemente a la condena de dos inocentes, sea uno de los más trágicos del proceso, revelando el fondo doloroso de la sociedad burguesa. Los otros acusadores, políticos, pesquisas engañosamente irreprochables en el proceso, demuestran hasta que punto la magistratura y el capitalismo yanqui estaba interesado en oponer, con la sanción brutalidad y el repudio instintivo que brota en las masas obreras por las revelaciones del proceso, un dique a las ideas anarquistas. Mas todos, obreros y revolucionarios, comprendieron de inmediato la infamia. Sacco y Vanzetti, condenados a la silla eléctrica, fueron ban-

dera de batalla y agitación constante en las masas obreras de todo el mundo. Así, desde 1920 a la fecha, durante años y años, se continuó el crimen, la infamia gubernamental yanqui. Pero, el miércoles 12, de esto hace dos días, en el fallo definitivo ante la demanda por la substanciación definitiva del proceso, una noticia, una dolorosa noticia entre las pocas que nos llegaban del Comité de Defensa de Boston, llegó a nosotros...

"TUTTO E' PERDUTO..."

Todo está perdido! Así, con sencilla elocuencia, el miércoles 12, a las 20 horas, fechado en Boston una hora antes, llegó a "La Zootorcha" un cablegrama del Comité de Defensa, comunicando en estas tres palabras la condena irremisible de Sacco y Vanzetti. Nada más. Sólo tres palabras, tres palabras que gesticulaban por todo: por la inocencia de nuestros compañeros, por la desesperación de la compañía y el hijo de Sacco, por la lágrima fría y asfixiante echada sobre el fervor y la inquebrantable voluntad de los compañeros del Comité, por los revolucionarios italianos dispersos por todo el mundo, por la lágrima que habrá rodado por la mejilla venerable de Malatesta, por nuestra impotencia ante la infamia y el crimen.

Todo está perdido! Luchas de cinco años, tumultos en las calles de todo el orbe, compañeros muertos o caídos por la justicia de esta causa! ¿Qué hacer, qué decir, qué gritar ahora? Sólo queda un camino: volver a la acción, a la batalla, a la lucha, para, al menos, rescatar a la vida. No permitamos que Sacco y Vanzetti sean conducidos a la silla eléctrica, a la muerte.

Por Simón Radowitzki

Cuando anunciamos en pasados números el período de feroz represión que los cancerberos máximos, Piccini y Sampedro, habían implantado en el presidio de Ushuaia, acusamos como responsable directo de ello al ministro de Justicia e Instrucción Pública, Antonio Sagarna. Esta acusación, severa no tanto por lo que estaba dirigida a la investidura ministerial, sino por que concretaba la aspiración y el pedido angustioso de los victimados en el presidio maldito, estaba abonada en el dolor de la sufriente población de Ushuaia. Fueron concretados graves cargos, cargos que estaba en el interés nuestro que prendieran, antes que en la consideración de los gobernantes, en la conciencia y el espíritu solidario de trabajadores y anarquistas. Es a ellos, que han vibrado en altas batallas contra la tiranía y la opresión gubernamental, a quienes dirigamos esta invocación, dolorosa invocación que demanda urgente ayuda por Simón Radowitzki, suplicado bajo una lenta tortura, reducido por su activo y digno gesto frente al abuso cancerbero en una fría celda de castigo, cortado de cuantos han agitado y agitan por su causa de justicia. Desde que a la fecha, han transcurrido más de veinte días, y son ya 40 los que lleva bajo el martirio el vengador de la masacre falconiana. Muchas voces han sido dadas, unas rectamente anarquistas y otras desorientadas de la faula de la protesta, al solicitar, invocando una numerosa asamblea obrera, al propio ministro Sagarna el cese del martirio; pero, lo más doloroso, son los que se

PERMITIREIS ESTO...?

Estamos solos los anarquistas en esta lucha que debemos entablar por la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. Pero nuestra soledad es nuestra fortaleza. Más solos aún lo están ellos, los condenados a muerte. Solos porque miden el receso de nuestra acción y nuestras almas. Y debemos responderles con el grito de solidaridad y de batalla.

Recordemos un llamado angustioso del mismo Comité de Defensa de Boston que hace dos días nos reportó el trágico desenlace, recordemos lo que clamaba hace dos o tres años atrás, evocando la próxima condena a muerte de Sacco y Vanzetti, presentándonos en sus tintes heroicos y sombríos la marcha de los dos condenados a la silla eléctrica: la entereza de Sacco, el gesto activo y sonriente de Vanzetti ante la muerte. "Permitiréis esto...?" Dentro de días, mañana mismo, si algún hecho o un reclamo no detiene la mano del verdugo yanqui, Sacco y Vanzetti, luego de abrazar a los suyos, de cubrir de besos Sacco a su buena compañera y su adorable hijo de pocos años, redactar Vanzetti su último saludo a los revolucionarios del mundo, serán arrancados de sus celdas y conducidos a la sala fría de la electrocución. Se negarán a todo oficio religioso, tendrán el último gesto activo... Los verdugos elegirán a uno de ellos, y le harán sentar. Al prodigioso progreso mortífero de los yanquis le es suficiente la leve presión sobre un botón eléctrico para provocar la descarga que mata, corta una bella vida revolucionaria. Luego irán a la huesa... Permitiréis esto...? Tener conciencia de la inocencia de estas víctimas y permitir

la infamia de los verdugos yanquis, es una infamia mayor.

HAGAMOS EL ULTIMO ESFUERZO

Es necesaria la pronta e iracunda protesta de los revolucionarios. La agitación que conmovió el mundo durante cinco años por la vida de dos inocentes, debe concretarse en un día, una hora de batalla. De ello depende, de su energía y eficacia, la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. Es preciso que todos se pongan manos a la obra, que activen y actúen donde mejor crean necesario, en los talleres y los gremios obreros, a fin de despertar en todo el país un eco solidario. Organícense actos, promóvanse protestas, gritemos, aún cuando nos vean o seamos o estemos bajo la conciencia de esto un puñado de hombres. El crimen no debe quedar impune. El angustioso comunicado del Comité de Defensa de Boston, debe obtener respuesta. Todo no puede estar perdido cuando hay dignidad y conciencia revolucionarias. Hagamos el último esfuerzo, compañeros anarquistas de la Argentina!

UNA INFAMIA

Cuando, el miércoles 12, obtuvimos el comunicado del Comité de Defensa de Boston, con la negativa irremisible a la revisión del proceso a Sacco y Vanzetti, nos lanzamos de inmediato a la calle, buscando pueblo, grupo de obreros en quienes grabar nuestra indignación y protesta.

Esa misma noche, en el salón Augusto, la Liga Antiparlamentalista realizaba un mitin público en solidaridad con los obreros ingleses en huelga. No nos detuvimos en otras consideraciones que allí había trabajadores, y entramos al salón, dispuestos a hablar, gritando la infamia y el crimen de los gobernantes yanquis. Cuando, al finalizar el acto, luego de haber hablado comunistas y socialistas y algunos intelectuales burgueses, el compañero R. González Pacheco se levantó en las galerías altas del Augusto para hablar de la condena a Sacco y Vanzetti, los organizadores del acto, que ya al entrar nosotros habían establecido su guardia roja, ofrecieron un triste y bochornoso espectáculo. Los corifeos socialistas y comunistas que habían hablado y hasta ese momento permanecían en el escenario, al notar que los anarquistas tomaban la tribuna, le abandonaron precipitadamente, atropellándose. Y los comunistas de la Liga sólo atinaron a susurrar las luces del salón y pronunciar el consabido requiem: "Señores, el acto ha terminado".

Pero la nota verdaderamente infame la dieron los comunistas. Interesados en que Pacheco no hablara, eso es, impedir la palabra anarquista aun cuando invoca solidaridad a dos víctimas de la reacción burguesa, provocaron un descomunal desorden, entonaron en disciplinados coros la Internacional y vociferando sus estúpidas letanías. Pacheco, pese a esto, logró hacerse oír, reclamando la condenación al crimen gubernamental yanqui. Fué un triunfo anarquista, al final. Los pocos comunistas que habían a la sala dieron una severa lección al borreguismo comunista, aborregados rudamente, tanto como cuando Pacheco les dijo, invocando el móvil solidario de sus palabras: "si no sabéis rugir ni llorar, idos al menos en silencio, miserables!"

CARTELES

¡Meta y meta!

No acaba de comprenderse el anarquista. Y esto se debe — parece una paradoja — a su propia sencillez, su rectitud, su coherencia con su idea. Siendo, como es, la mayoría de la gente, infija y ballarina, su marcha firme, su talla a plomo la desconcierta: su rotundidad hace gritar a los flojos, su fe encendida ciega, o hace que sólo puedan mirarlo de reojo, torcidamente, sus biógrafos. De él sí que puede decirse, parodiando al poeta: de blanco, de claro que es, a la luz no puede verse... Y cuando algo no se ve, mejor cosa, más fácil que imaginarlo? De imaginaciones sobre anarquistas, se han llenado muchas planas de periódicos y libros. De folletines. El hombre está ausente siempre, o caricaturizado en una forma que desolaba o enervaba de rabia o risa. Con rabia o risa, tuvo, hace poco, Malatesta, que salir a decirle a un propio admirador suyo: yo no soy ese que pinta, ni he dicho ni quiero eso que dice.

Y esto él, ya cumbreado el medio siglo de decir y de querer una sola clara cosa... Es trágico y bufo. Parece el anarquista un condenado a accionar frente de un espejo cóncavo y a hablar para un lenguaje idiota. Ni lo entienden ni lo ven; lo proyectan, lo imaginan.

Y nunca en bien, sino en mal, por descontento. Hasta hoy ningún compañero pudo hallar emoción o alegría de vivir en la fama o la leyenda que le crearon. Echada a rodar su vida, es una mota de nieve echada al fango: crece, sí, pero, ay! en oscuridad, en basura, en proporciones, ya

siestas, ya risibles, pero siempre para el asco o el escarnio. Es fatal esto?... Hermanitos! Parece fatal, ¡fatal! Pero para qué sois vosotros eso que sois, ¡anarquistas! sino es para vencer también las fatalidades?... Meta y meta!

No os comprenden?... Hay quienes, chotos o infijos, inocentes o malvados, vacían sobre vosotros el tacho hediondo de sus imaginaciones?... Os cargan todo lo suyo, os vierten en jeringón y os reflejan ante su público imbecil panzones o narigudos?... Allí ellos ¡oristo! si eso les gusta, les sirve para asustarse o enfurecerse. Nosotros, vosotros, los anarquistas, dele nomás. Meta y meta!

Será ridículo, tonto y flagrantemente ocioso que teniendo las carillas en la mesa, el clavo bajo el martillo o el bloque al frente, en vez de vuestra labor de machos, forzada, tenaz, fanática, os dedicarais a ponerlos lindos, empolvados los hocicos y hacer mohines, graciosos para la galería, como hembras. Sois y somos en la obra, en los hechos y en la vida. Si esto no se tiene en cuenta, dele otra vez. Meta y meta!

No acaba de comprenderse el anarquista. Y bueno. El se comprende y le basta. Sabe lo que quiere y lo hace. Se dió una línea y la sigue. Y por eso cuando siente, oye o ve que le maltratan, le culmian o le niegan, ni se encoge ni se asusta. Se enoja, sí, pero es consigo, pues piensa: seguramente lo que le metí a la vida no lo remaché como es debido. Hay que darle todavía. Darle siempre. Meta y meta!

R. GONZÁLEZ PACHECO.

Una semblanza de Makno

Hemos conocido personalmente a Makno en las tres etapas de su evolución y de su actividad revolucionaria.

La primera cuando, joven revolucionario, purgaba su condena a trabajos forzados. En la casa central en que estaba encerrado no se distinguía en nada de los demás detenidos: estaba tras las rejas como ellos, sufría en el calabozo, respondía a la solidaridad. El único rasgo que atraía la atención era su infatigabilidad. Estaba constantemente trabajando en discusiones, controversias e inundaba la prisión con sus escritos. Tenía la pasión de escribir sobre temas políticos y revolucionarios. Disfrutaba haciendo versos mientras estaba en prisión y la poesía le resultaba mejor que la prosa. En esa época se aferraba extremadamente al título de anarquista, estimando que nada era más elevado ni más bello que el mundo de las ideas libertarias. Durante la guerra imperialista permaneció perfectamente extraño a la embriaguez patriótica que sufría una buena mitad de los detenidos políticos. Los llamados de Kropotkin, que testimoniaban su simpatía hacia uno de los partidos beligerantes, le causaron una pena infinita, pero no lograron quebrantar su convicción.

La segunda etapa del desenvolvimiento de Makno se extiende desde el 1.º de marzo de 1917 hasta el verano de 1918. Durante ese período testimonió una actividad revolucionaria feroz en la región de Gual-Pol. Los sindicatos obreros y las asociaciones de campesinos de Gual-Pol, el primer consejo de obreros y de campesinos que se reunió allí, fueron frutos del trabajo infatigable de Makno en 1917. Se hizo muy popular en ese momento entre los campesinos de la comarca, pero como la revolución había hecho surgir muchas personalidades dotadas de una energía formidable no se distinguía así particularmente entre los demás. Un rasgo sin embargo le era propio: aun cuando se encontraba entre camaradas, solía encerrarse en sí mismo bruscamente y tomar de repente resoluciones personales inesperadas y del más grande alcance.

En fin, la tercera etapa abarca su actividad entre los insurrectos revolucionarios desde los tiempos del hietismo hasta los últimos días. Indudablemente las masas campesinas en sublevación, la acción directa revolucionaria y militar constituyó el medio en que su personalidad encontró el elemento propio y en que floreció integralmente.

En la primavera de 1919, cuando le vemos por primera vez en ese nuevo medio, en su calidad de jefe de la insurrección revolucionaria, era un hombre nuevo, aparecía totalmente transformado.

El exterior no había apenas cambiado, pero en su feroz interno Makno se había convertido en otro. Estaba inspirado por la causa. Cada uno de sus movimientos testimoniaba la inteligencia, trasuntaba la voluntad implacable y una gran perspectiva.

En ese momento estaba enteramente entregado a la lucha contra Denikin sobre el frente sur. La energía de que daba prueba durante ese período era verdaderamente formidable.

Pasaba semanas y meses enteros en el frente, montando la guardia y combatiendo en las filas con los otros guerrilleros. Y cuando iba a Gual-Pol empleaba todo su tiempo en trabajar con el estado mayor. Ese trabajo se prolongaba todos los días hasta la una de la madrugada y más todavía. Makno no se acordaba sino cuando todo estaba terminado. Y al día siguiente, a las cinco o a las seis de la mañana, iba a desportar a los otros miembros del estado mayor, al dormían aún. Al mismo tiempo tomaba una parte activa en las mítines y en las asambleas que se celebraban en Gual-Pol mismo o en los alrededores. Y sin embargo encontraba siempre tiempo y medios de pasar una hora o dos en alguna bodega a que se le hubiera invitado quince días antes. Conservaba las relaciones más sencillas con los campesinos, atendía sus necesidades y compartía en suma su género de vida.

Una multitud de leyendas sobre Makno tienen curso en Ucrania entre los campesinos y los obreros; Makno es representado como de una bravura excepcional, de un espíritu agudo y perspicaz y como un ser invencible. En verdad, cuando se le conoce, cuando se le observa en sus actos, se percibe uno que tiene que ser aun más cualidades prodigiosas que todas las que le atribuye la leyenda.

Makno es el hombre de la acción.



revolucionaria están impregnados de actos incandescentes, a cada cual más brillante.

El rasgo dominante de su personalidad es su voluntad formidable. Parece que ese hombre, pequeño de estatura, estuviera compuesto de elementos particularmente tenaces. No retrocede jamás ante ningún obstáculo si toma la resolución de superarlo. En los momentos más duros de su vida, cuando sobrevienta alguna catástrofe en el frente, o cuando sus mejores amigos perecían ante su vista — permanecía impasible como si eso no le interesara. Y sin embargo sufría más que nadie, pero sin manifestar el dolor. Cuando después de la ruptura del acuerdo militar y político en noviembre-diciembre de 1920 los bolcheviques, sabiendo éstos con quien tenían que vérselas y desearos de evitar los errores cometidos en el verano precedente, lanzaron contra Makno cuatro cuerpos de ejército, Makno se encontró en una situación catastrófica. Sin embargo, él no perdió un solo momento su equilibrio moral. Su calma tenía algo de prodigioso: no fijó atención alguna ni de los miles de proyectiles que desbarataban las filas de los insurrectos ni el peligro inminente de ser aplastado a cada instante por los pesados ejércitos de los bolcheviques. Esa sangre fría habría podido aparecer como la de un demente. Pero sólo un extraño haría una tal suposición. Lo que conocía a Makno veían que esa calma significaba un esfuerzo de voluntad inaudito tendido enteramente hacia la victoria sobre el enemigo.

La audacia y la firmeza de Makno son las de los verdaderos héroes y se distingue por eso de aquellos que son audaces y decididos a expensas de los demás. En todos los casos graves marchaba a la cabeza arriesgando el primero la vida. Que corra a la batalla con un destacadamento o que el ejército entero se ponga en marcha en una extensión de 15 o 20 kilómetros, Makno está siempre en el primer puesto, a caballo, si está sano, o en un carruaje si sufre a consecuencia de las heridas. Es una regla sin excepción.

Por sus concepciones revolucionarias y sociales, Makno es un anarquista comunista. Está conagrado hasta el fanatismo a la clase a que pertenece — a la de los campesinos pobres, desprovistos de todo derecho subvencional, aplastados.

Makno es ingenioso y perspicaz. Es rasgo de su espíritu, que le une al pueblo, y que ha sido desarrollado por el ambiente campesino, aparece constantemente en él. Goza con este título de la abnegación y del afecto de su ejército y de las masas de los campesinos. En ese medio es considerado como el único. El suyo — "El Batko es el de los insurrectos" — decían los insurrectos hablando de él. "Toma con gusto un vaso con nosotros, nos pronuncia distancios, combatido como con cada uno de nosotros"... Estas simples palabras contienen quizás la mejor característica que pueda darse de Makno como verdadero hijo del pueblo. Sus lazos con el pueblo son verdaderos: los naturales, líneas de fusión y sangre. Apenas se le goce de tanta popularidad y de un afecto tan vivo en las masas. Los campesinos están firmemente orgullosos de él. Sin embargo no ha tratado de sacar provecho de ese amor para subrayar la exclusividad de su situación. Al contrario, muchas veces se ha burlado de ella con el sentido de humor propio de la raza ucraniana.

El puño firme y fuerte del suyo se hace sentir en Makno. No es de ningún modo autoritario por su tendencia, pero en el corazón de la acción ha sabido siempre testimoniar la firmeza necesaria sin llevar la tendencia autoritaria al movimiento, pero sin comprometerlo al mismo tiempo por la falta de cohesión.

Se sabe cuanto han vocingaleado los bolcheviques porque los campesinos llamaban a Makno "batko". Hemos tenido ya ocasión (en el capítulo III) de decir cómo y en qué ocasión fué nombrado así. Desde 1920 se le llama generalmente Maly (el pequeño) — sobreabundante que se refiere a su talla y que le fué aplicado por azar por uno de los insurrectos (1).

La personalidad de Makno implicaba muchos rasgos de un hombre eminente: el ingenio, la voluntad, la osadía, la energía, la actividad. Estos rasgos reunidos le dan un aspecto imponente y le hacen notable aun entre los revolucionarios.

Pedro Archinoff.

(1) Desde 1920 los bolcheviques han hablado y escrito mucho sobre los defectos de Makno, basándose en el diario de su pretendida compañera, una cierta Fedora Galenko, que habría sido hecha prisionera en el curso de una batalla. La mujer de Makno se llama Halina Andreievna Kuzmenko y no se separó de él hasta 1918. No ha escrito nunca, ni por consiguiente leído su diario. Por tanto la "documentación" de las autoridades soviéticas es, como tan a menudo, una mitificación.

DESTAQUEMOS...

Gorki ha escrito últimamente un libro titulado: *Lenin y los campesinos rusos*, que consiste en dos artículos distintos: uno, sobre San Lenin, y otro sobre los campesinos. No digamos nada de lo que el gran varamundo nos cuenta de los campesinos rusos, pues que el gran varamundo lo que nos cuenta es lo que él mismo ha visto la revolución, y no lo podríamos servirnos acaso para mucho, ya que se trata de observaciones atrasadas de diez o quince años.

Destaquemos si, este párrafo que se nos ocurre demasurado en su concepto y un tanto exagerado en el tono; dice así:

Para mí, Lenin es un héroe de leyenda, es el hombre que arrancó de su pecho su ardiente corazón para iluminar con su luz la ruta que conducía a los hombres fuera del objeto de los contemporáneos, fuera del pantano patriótico y sangriento del "estatismo" sofocante y descomulgado.

Un poco exagerado, sin duda. Se deja llevar el escritor por el entusiasmo de su "héroe" y hasta adorna su corazón de virtudes.

Un dictador, del vuelo y la pasta que sólo Lenin, no puede cultivar esos refinamientos de pequeño-burgués. Los hechos apremian, las circunstancias no están para contemplaciones: el que no es mi amigo es mi enemigo, y el argumento irrefutable es el fundamento, el destierro o la cárcel.

Es una exageración de Gorki. Lo saben, no ya solamente aquellos que sabían que durante el reinado de Hicht Ilitov fueron ejecutados en una sola noche en las prisiones de Leningrado, y como respuesta al asesinato del jefe de la "nemerita roja" (la inabordable Tchén Ka), Ouzitov. Lo saben ahora también, no ya tampoco nuestros compañeros, sino los campesinos, que en gran número pueblan las cárceles comunistas, sino hasta comunistas de la oposición que no tuvieron el tacto de callarse a tiempo.

Lenin fué sin duda el genio oportunista, el político consumado y audaz; y, como tal, hallaba razonable y justo lo que en dadas circunstancias le era indispensable o necesario, que en eso está el genio del político, en demostrar que es justo lo que le conviene.

Y en cuanto a "salir del pantano patriótico y sangriento del estatismo sofocante y descomulgado", nos parece otra concepción ingenua.

¿Cuándo, acaso, se fortaleció más que ahora el "estatismo sofocante", y cuándo más que en esta oportunidad se demuestra palmarmente su cinismo y su impotencia?

Es otra exageración. Precisamente es una característica del gobierno comunista el peso enorme de su burocracia y la aplastadora censura sobre todo lo que puede molestarle.

El estatismo se ha extendido más y más, y no es esa la forma de salir del pantano patriótico del estatismo.

Terminemos estas notas con una breve noticia de un hecho característico de nuestra época anárquica: en que se ven a principios hechos unos vulgaristas contrarrevolucionarios de coartada (un Odean salud Daudet), y que obispos, ministros, jefes de policía y candidatos a monarcas se asocian para fabricar al por mayor unos cuantos millones de francos. Aunque luego, era natural, el cable nos transmita que los clichés que se utilizaron en la fracasada operación, fueron hallados en las piezas de sirvientes.

Pero, pensemos a lo que llamamos:

Los nobles, los burgueses y demás reaccionarios rusos, se han reunido últimamente en París, para considerar por primera vez en magno congreso, la situación que la revolución les crea, cuando los comunistas se apoderaron del poder. Y han publicado un manifiesto dirigido a la nación rusa, en términos tan originales que merecen ser refutados.

En su parte más buena de ideas dice el manifiesto: "...nosotros queremos una familia sana; nosotros queremos que la tierra sea propiedad de quien la cultiva. Nosotros queremos el triunfo de los principios del derecho, de la justicia y de la libertad. Nosotros queremos asegurar a todos la posibilidad de vivir y trabajar en paz".

Estas palabras, en un mensaje de amigos del país, solían en verdad archicómicas, estrafalarias, propias para reír.

El derecho, la libertad, etc., se conquistan fácilmente ahora allá en Rusia, con un solo argumento: la plata. Si estos señores quieren conquistar sus derechos y tienen plata, ya está todo. Pues en estos momentos los terribles comunistas de la "revolución mundial" han cogido un *Se Alquila* al frente de su factoría.

Se Alquila Rusia, con sus esclavos y sus capitalistas del mundo que quieren tomar en sus manos la explotación del pueblo ruso, con el beneplácito del gobierno soviético y el apoyo del ejército rojo, que se encargará de mantener para los capitalistas el actual régimen sangriento.

Un luminoso *Se Alquila* pende al frente de la gran Rusia, y a eso la segunda cara o la mano izquierda del gobierno comunista, la III Internacional, ha llamado la nueva política económica dejando para mejor oportunidad la dura amenaza de la "revolución mundial".

LA SITUACION DEL PROLETARIADO EUROPEO

Los efectos de la desocupación en las masas proletarias son desastrosos. El empobrecimiento aumenta de modo espantoso, la enfermedad y la consunción, así como la muerte prematura por la alimentación deficiente, el rápido crecimiento de la mortalidad infantil, — este es uno de los aspectos. Por otra parte los capitalistas aprovechan ampliamente la ocasión para abusar de las masas en la miseria hasta lo último como bienvenidos objetos de explotación. La jornada de trabajo es aumentada, los salarios son bajados, las condiciones de trabajo son empeoradas. Por ejemplo, en Alemania no es ya ninguna rareza la jornada de 19 y de 12 horas, y los salarios reales no alcanzan al con mucho, en varios países, incluso en Rusia de los soviets, el nivel de antes de la guerra mundial.

El proletariado no habría llegado a esta pésima situación si no hubiésemos seguido los rastros de los reaccionarios norteamericanos. Y no saldrá nunca de esta miseria si no echamos mano a otros métodos de lucha.

Y para combatir la desocupación internacional y elevar el nivel de vida de los trabajadores, hay que conquistar la jornada de seis horas.

Esta demanda es un imperativo de la hora para poner un dique a la explotación de las masas y es también un deber frente a los millones de desocupados, que sólo así tendrán la posibilidad de recibir trabajo.

El primero de mayo de 1926 no debe pasar sin que la clase obrera piense en aquellos hermanos que cayeron víctimas de la justicia de clase, por haberse manifestado en favor de la liberación del proletariado. Sobre Sacco y Vanzetti pende la espada de Damocles de la sentencia de muerte, hoy más amenazadora que nunca. El fascismo sediento de sangre continúa sus estragos y sus víctimas en la tierra fría, con los miembros deshechos o en las tenebrosas prisiones, donde sufren años y años, piden venganza y socorro. En España impera siempre la dictadura militar, bajo la cual es el proletariado revolucionario el que más duramente tiene que sufrir. El terror blanco en Bulgaria y en Rumania contra todo movimiento libertario y progresivo y el terror rojo contra nuestros camaradas en la Rusia de los soviets continúan con el mismo vigor. No debemos olvidar tampoco a nuestros hermanos de la lejana Asia. En el Japón han sido asesinados los representantes más distinguidos del movimiento obrero libertario y numerosos camaradas se encuentran en las prisiones y en los presidios. En China el proletariado oprimido tiene que soportar una explotación desvergonzada y cruel, y al menor movimiento para el mejoramiento de su situación es abatido con las modernas

armas de la "cultura" europea.

A todo eso se agrega el peligro de nuevas guerras. El plan de Dawes, el convenio de Locarno y la Liga de las Naciones son las medidas de estabilización de los Estados capitalistas, dirigidas contra el movimiento revolucionario internacional del proletariado. Europa y el mundo entero están hoy más armados que antes de la última guerra mundial. Una las sombras todos los horrores de la guerra mundial que deja en guerra pasada y que superará todo lo que el mundo conoció hasta aquí

Disparidad de opiniones y armonía social

Al considerar la posibilidad de existencia de una sociedad armónica, es obvio, es, a la vez, la lucha de hombre a hombre y de grupo a grupo que hasta hoy la han caracterizado, muchos pensadores se inclinan a una conclusión escéptica o francamente negadora.

Fundado por lo general semejante actitud en un hecho de realidad innegable, aunque a nuestro parecer erróneamente interpretado. Se trata de la diversidad y disparidad de opiniones, tendencias que han dividido siempre a los hombres en múltiples fracciones con motivo de un problema cualquiera susceptible de controversia.

El conocimiento más elemental de la naturaleza humana autoriza a sostener que tal fenómeno ha de persistir durante mientras aquella se cambie esencialmente y que por lo tanto no podremos jamás alcanzar la armonía social sobre determinados puntos y la discordia reinará por un tiempo indefinido.

Siendo esto así, se dice, puesto que habrá siempre opiniones contrarias, cada una de ellas tratará de imponerse y de prevalecer sobre las demás, por lo que necesariamente habrá de producirse luchas, luchas que engendrarán desastres y represalias y estos a su vez originarán nuevas contiendas que se complicarán con otra disparidad de opiniones y así sucesivamente. La armonía social, se concluye, no es entonces más que un bello sueño.

Es muy cierto que mientras nuestra naturaleza psicológica sea tal cual es tendremos diversos puntos de vista sobre un mismo asunto y aun creemos preferible que así ocurra. Nos guardaremos mucho de participar del ingenuo ideal de ciertos reformadores que desearon de asegurar la paz entre los hombres querieran moldear a todos en el mismo pensamiento, y al no disponer de otros medios, recurrieron para ello a... la violencia.

Pero si la disparidad de opiniones es condición ineludible de la vida consciente y también factor de progreso intelectual, no es en cambio forzoso que ella nos conduzca a feroces hecatombes y exterminios. A medida que los pueblos evolucionan ensanchando su caudal de conocimientos y experiencias, las reversiones por simples motivos de creencia u opinión, se atenúan, desaparecen o cambian de aspecto, es decir que pasan del plano de la lucha violenta al otro más elevado de las contiendas del pensamiento. No obstante la ignorancia en que que aún se debatieron los pueblos y a los gobiernos se acuerdan de reforzar, sería inconcebible que grandes masas de hombres se destruyeran hoy mutuamente por el hecho de interpretar de un modo distinto tal o cual punto oscuro de un dogma, como ocurriría en otras edades.

No es esto significar que ya estamos exentos de la intolerancia y el feroz exclusivismo. Bien sabemos cuánto se persigue y martiriza a los hombres por sus ideas, en los tiempos actuales; pero esos actos de brutalidad no se ejecutan por impulso espontáneo de la masa, sino por cálculo y el sistema de ciertas instituciones creadas para la represión, las cuales entienden velar así por la propia conservación y la del régimen que las ideas perseguidas ponen en peligro. Los choques que los individuos sin intervención del Estado, tienden a rarefacerse y son considerados justamente como anacronismos.

Las luchas que actualmente afligen a la humanidad, y que por cierto no tienen nada de pacíficas ni de blandas, responden a causas complejas de distinta naturaleza pero que tienen un origen común. Este origen común es el privilegio, cuya existencia se manifiesta en todos los órdenes de la vida social, creando injusticias, desigualdades, recelos y odios.

La rivalidad de varios grupos de privilegiados y el afán de extender sus respectivos dominios engendran las guerras nacionales y de conquista con la consabida cohorte de calamidades. El descontento de los oprimidos y su ansia legítima de libertad chocando con el espíritu reaccionario de los opresores, que se cuela en ellos con el instinto de conservación, da lugar a la lucha social tan llena de episodios trágicos. Claro está que en cualquiera de estas contiendas interviene la divergencia de opiniones también, haciendo más enconada la refriega, pero hay veces que se combaten encarnizadamente personas que difieren muy poco en ideas; es el mecanismo social el que hace de ellos contrincantes.

Ante esta catástrofe nada pueden salvar los pactos entre los Estados ni los acuerdos de la Liga de las Naciones. El problema internacional es el único que puede impedir ese asesinato colectivo por su negativa a producir armas de guerra, por su negativa al servicio militar y por la paralización de toda la vida económica y social con la huelga general.

Del manifiesto de la A. I. T. con motivo del 1.º de Mayo.

Pretender llegar a la armonía, a la paz dentro del estado actual de la humanidad, es realmente pretender lo imposible. Ahora, suponamos que han desaparecido las causas generadoras de todo conflicto violento. Supongamos que ya no hay más privilegios que defender ni yugos que sacudir. Que ha quedado prácticamente imposible el predominio de unos hombres sobre otros debido a que los órganos de represión fueron destruidos radicalmente. ¿Qué razones habría entonces para que los hombres no se entendieran, en el sentido de lo que se entendieron, si hasta el respetarse mutuamente? Si hasta el presente eso no ha ocurrido, es porque como nunca estuvieron todos en un mismo pie de igualdad y la armonía sólo puede reinar entre iguales.

Los anarquistas confiamos precisamente en ese método de la igualdad —libertad para todos— como medio de destruir los conflictos sangrientos de la sociedad. Los hombres podrán tener las opiniones más diversas sobre religión, sobre economía, sobre arte, etc., pero en condiciones de discutiéndolos libremente esas ideas opuestas mutuamente los argumentos que cada cual posea. Dispondrán por igual de los elementos que pudieran servirles para la demostración o comprobación de sus aseveraciones. Mas aún, podrán experimentar sus conceptos si estos fueran susceptibles de práctica, asociándose con quienes pensaran como ellos, sin tener que nadie les oponga trabas.

En un medio semejante las ideas más racionales y justas se impondrán más rápidamente pues actuarían sólo en razón de su propio mérito. Mas no por eso se llegaría a la uniformidad, pues el espíritu humano deseará sin cesar nuevos horizontes y lo que hoy nos parece bueno y verdadero quizás mañana no lo sea ni aun a nuestros propios ojos.

La lucha entre unas y otras ideas o tendencias ha de continuar entonces indefinidamente sin que los hombres sean por eso enemigos personales. Y no puede ser, por ejemplo, un ateo convencido y por lo tanto adversario irreconciliable de toda religión. Pero yo no tengo por qué odiar al adepto de tal o cual secta religiosa porque vaya a arrodillarse ante su altar, tal vez que él no me obliga a abandonar mi fe. He de procurar, si convenciérase de su error, pero no usaré jamás de violencia para hacerle abandonar sus creencias. Y del mismo modo obraría frente al individualista que no quiere participar del grupo al que yo, comunista, estoy adherido o frente a cualquier otro que no estuviera de acuerdo conmigo. Hasta podría prestarme mi ayuda para ciertas cosas a recibirla de ellos sin menoscabo para la dignidad de ninguno.

En conclusión, no hay ningún peligro para la armonía social en la disparidad de opiniones. Lo esencial es que no haya ningún poder que obligue a los hombres a vivir según normas ajenas a su voluntad, que da lugar a los más ruidosos conflictos. Trabajemos para la desaparición de tales poderes, practicando entre tanto la mayor tolerancia con las opiniones contrarias pero leales, acordándonos siempre de que no es necesariamente un enemigo el que no opine como nosotros.

J. Prince.

La actividad anarquista en el pasado 10. de Mayo

En Balcarce

Desde hace mucho se ha señalado Balcarce, entre los pueblos de la provincia de Buenos Aires, por la influencia ganada por los anarquistas entre el elemento popular y obrero; influencia arraigada, persistente a través de los años, la que se pone de manifiesto en cuanto acto de propaganda se realiza. Ahora, como hace 10 años, el pueblo responde con igual entusiasmo al llamamiento de los anarquistas. Los actos realizados con ocasión del 10. de Mayo así lo demostraron. Tanto en la función celebrada en la noche del 10. de Mayo, como en los dos mítines realizados en la plaza principal, en la tarde del 10. de Mayo y el domingo 2, el público acudió numeroso, sobre todo en la función, llenando, enardecido, el espacio teatral. En ellos hablaron, además del delegado de LA ANTORCHA, Alberto Bianchi, los compañeros Morán, Carrero, Neza y en el último acto, también el camarada Pablo Hernández, de Tandil, quien habló la noche del 10. de Mayo en una función realizada en San Agustín. El marido de los nuestros en Chicago fue recordado por todos los oradores, quienes, pensando que el hay que recordar a los mártires que fueron, es más preciso dedicarse a los mártires de ahora, se preocuparon preferentemente de la causa de los presos, para cuya ayuda hicieron caluroso reclamo a los presentes.

En el ambiente obrero de Balcarce se mantiene vivo, perdurable, el recuerdo del choque sangriento de aquel 10. de Mayo, del año 1915, en que una dura lección recibió la policía. Bajo la emoción de este recuerdo y el de Jesús Gómez y Ángel García, condenados a 7 años de prisión a raíz de ese choque, presos todavía en Sierra Chica, se realizaron en Balcarce los actos del 10. de Mayo. Y la evocación de ambos presos hecha por los oradores, tuvo la virtud de tocar a lo vivo en el corazón de los oyentes, en quienes exaltó la voluntad de activar en favor de los presos, de todos nuestros presos.

Acción de propaganda, obra de agitación, ayuda solidaria a los presos: así se ha aprovechado en Balcarce la conmemoración del 10. de Mayo.

— Cronista.

Rosario en el 10. de Mayo

Era de prever, dado la actividad puesta en la propaganda por los compañeros en el resto del año, que este 10. de Mayo alcanzara vastas proporciones en Rosario. Con gran anterioridad la Federación Local Obrera (reconocida) venía preparando el ambiente; todos los gremios adheridos, así como el Consejo Local, editaron volantes, manifestes y carteles que se fijaron con gran profusión en los barrios obreros y las principales calles de la ciudad.

Llegado el 10. de Mayo, y a pesar de los impedimentos policiales tendientes a dificultar la actividad de la Federación Local, otorgando, para ello a la U.S.A. el recorrido que con anterioridad había solicitado la F.O. L.R., los compañeros pusieron de manifiesto la actividad, así como los actos convocados por la Federación en conmemoración de la fecha histórica, se realizaron con todo éxito. A ellos se adhirieron las organizaciones siguientes: ladrilleros, picapedreros, albañiles, obreros de los ferrocarriles, obreros del frigorífico, vendedores de diarios, lavadores de autos y metalúrgicos. A estos gremios que concurrieron en masa debemos agregar la casi totalidad de los obreros de los sindicatos de panaderos y chauffeurs, que son autónomos.

LA MANIFESTACIÓN

Con singular entusiasmo, entonando canciones revolucionarias, los trabajadores fueron ordenando la manifestación que, puesta en marcha momentos más tarde, debía recorrer el trayecto comprendido desde el punto de concentración —Orfeo y San Luis— para luego seguir por San Luis, Bs. Aires, Santa Fe, hasta la plaza San Martín, frente a la escalinata de los Tribunales. Con un entusiasmo que no mermaba, los manifestantes ponían su nota de protesta en las calles de Rosario, llevando carteles con leyendas alusivas a la situación del proletariado y el 10. de Mayo, entre los que destacamos los siguientes: "¡Ushuaia! En lenta tortura asesinan a Radovitzky! ¡Salvemoslo!" "¡Raúl R. Pintos y J. Costa, asesinos por la horda de "Crítica!" Muera "Crítica!"

EL MITING

Desde temprano numeroso público esperaba en la Plaza San Martín, lugar del miting, la llegada de la man-

ifestación. Llegado el grueso de la columna, un numeroso público se congregó al rededor de la tribuna, levantada en la escalinata de los Tribunales, siguiendo con vivo interés la palabra cálida y vibrante de quienes la ocuparon por espacio de un par de horas.

LA VELADA

Con el Cine Plata totalmente ocupado, se dió comienzo a la función. El cuadro filodramático, bajo la dirección de Giglio, puso en escena con acierto "El Sembrador" de Pacheco, y la comedia "La vida en una pista". Caruso cantó un monólogo y hubo recitado y canto con guitarra. En medio de franco entusiasmo se desarrolló este acto de la Federación Local Rosarina, con el que cerró en la noche del 10. de Mayo sus actividades protestarias en esa fecha histórica.

EN BARRIO GODDY

La velada auspiciada por el centro "Los libros", a beneficio de la escuela racionalista, atrajo gran cantidad de familias proletarias. El cuadro de la agrupación interpretó con acierto las obras anunciadas. En un entreacto un compañero pronunció una breve conferencia.

En general, los actos realizados el 10. de Mayo han demostrado ampliamente las actividades de los compañeros de Rosario.

Corresponsal.

En Villa María

Como en todos los pasados Primeros de Mayo, los compañeros de Villa María han trabajado en esta ocasión hondamente por la Anarquía. De la provincia de Córdoba, Villa María es una de las localidades que, por su lugar geográfico y las líneas férreas que la cruzan, afluendo a ella gran cantidad de trabajadores, llama poderosamente la atención de los anarquistas para levantar en ella nuestros postulados justicieros. Esto ha sido lo que se ve desde tan fácilmente lo que esa localidad representa para el movimiento revolucionario y, por eso, en fechas como la del 10. de Mayo, hace que la organización de diversos actos sea la preocupación principal de los compañeros, destacando por esos medios proselitistas toda la importancia de la propaganda y las ideas anarquistas.

Villa María es un hermoso escenario para nuestras luchas. Las páginas bellas, que los militantes y el proletariado de Villa María legaron al movimiento revolucionario de la región, sino olvidadas, no son recordadas en la actualidad como sería el común anhelo de los que allí permanecen en la lucha y no han cedido en su vieja posición anarquista de independencia ante el receso de las masas trabajadoras. Porque algo existe, y esto está representado en un grupo que realiza una constante obra proselitista, es que la vida revolucionaria queda en pie como para dar esperanzas en un próximo resurgimiento.

Llegado el 10. de Mayo, y a pesar de los impedimentos policiales tendientes a dificultar la actividad de la Federación Local, otorgando, para ello a la U.S.A. el recorrido que con anterioridad había solicitado la F.O. L.R., los compañeros pusieron de manifiesto la actividad, así como los actos convocados por la Federación en conmemoración de la fecha histórica, se realizaron con todo éxito. A ellos se adhirieron las organizaciones siguientes: ladrilleros, picapedreros, albañiles, obreros de los ferrocarriles, obreros del frigorífico, vendedores de diarios, lavadores de autos y metalúrgicos. A estos gremios que concurrieron en masa debemos agregar la casi totalidad de los obreros de los sindicatos de panaderos y chauffeurs, que son autónomos.

Con singular entusiasmo, entonando canciones revolucionarias, los trabajadores fueron ordenando la manifestación que, puesta en marcha momentos más tarde, debía recorrer el trayecto comprendido desde el punto de concentración —Orfeo y San Luis— para luego seguir por San Luis, Bs. Aires, Santa Fe, hasta la plaza San Martín, frente a la escalinata de los Tribunales. Con un entusiasmo que no mermaba, los manifestantes ponían su nota de protesta en las calles de Rosario, llevando carteles con leyendas alusivas a la situación del proletariado y el 10. de Mayo, entre los que destacamos los siguientes: "¡Ushuaia! En lenta tortura asesinan a Radovitzky! ¡Salvemoslo!" "¡Raúl R. Pintos y J. Costa, asesinos por la horda de "Crítica!" Muera "Crítica!"

Desde temprano numeroso público esperaba en la Plaza San Martín, lugar del miting, la llegada de la man-

LA PROPAGANDA ANARQUISTA EN EL INTERIOR DEL PAIS

Nunca dejaremos de repetir que mejor que todo es hacer. Actuando, movilizamos energías, trasladando a los otros nuestro propio dinamismo, es como se es realmente revolucionario. La acción alcanza tan sólo así un alto significado. El proselitismo gana hombres, las ideas prenden recta y vigorosamente en las conciencias y el anarquismo vive en el pueblo, en la agitación, removiendo la dura costra del mundo actual.

En las numerosas reesitas que ocupan totalmente esta plana de LA ANTORCHA esta visión de la propaganda revolucionaria está vivamente reflejada. Se ha realizado una verdadera acción, proselitista, ausente de negociaciones, extendida a cuantas localidades del interior del país posean activos núcleos predisuestos al levantamiento de la propaganda. Es así como en este Primero de Mayo, a través de las crónicas que son una fehaciente constatación del esfuerzo anarquista, hemos alcanzado un auspicioso plano de actividad. Pero no solo en esta oportunidad, al conmemorar el significado de esta fecha de protesta, sino en el trabajo perseverante y en la confianza que depositamos en nuestras propias fuerzas, en la labor continuada de todos los días, es como alcanzaremos una realización tan viva como la que hemos apreciado en un solo día de batalla.

A través del país, en centros de propaganda como Tucumán, Rosario y La Pampa, ha sido retomada la actividad anarquista con vistas a darle un carácter de permanencia, afirmando así nuestro proselitismo en esos medios. Y esto, que en esas localidades ha sido el inicio de fecundas iniciativas, debiera ser comprendido por cuantos compañeros, radicados en el interior del país, estén relacionados en agrupaciones con fines de propaganda y vida anarquista. La actividad no merma, entonces. Se harán presentes en ella períodos de mayor o menor calma, mas el receso no alcanza hasta destruir la iniciativa y el trabajo revolucionario. Esto, así, debe encontrar en los compañeros su natural centro de gravedad. Estas crónicas dan la viva sensación de un movimiento que crece, recto y vigoroso, hacia actividades mejores. Hagamos que la fealdad de este pensamiento encarne en hechos y en algo que está en nuestras ideas y en nosotros mismos, como lo es el trabajo y la tensión del esfuerzo perseverante y ampliado todos los días.

ganizado por la Agrupación "El Sembrador", se realizó el primer acto de los anunciados. Un buen número de trabajadores rodeó la tribuna que se levantó frente al café La Esperanza. Abrió el acto el compañero Rudno, luego habló F. Ritsche y dió término un camarada en nombre de los cantillitas. Se habló de la significación histórica del 10. de Mayo y, enlazando la crítica anarquista al movimiento obrero, se combatió, en un punto de agitación, sobre Simón Radovitzky y la situación de nuestros presos. Finalizando el acto se repartieron gratuitamente dos o tres centenares del número extraordinario de LA ANTORCHA. ¡Pue un día de hermosa labor anarquista!

Federico A. Ritsche.

En la Pampa

No hemos puesto a surcar la Pampa, centelleando una vez más nuestra reja anarquista en la inmensidad de sus tierras, desde fines de Abril. Y ha sido esto como un despertar en las cosas anarquistas, venciendo la apatía y corriendo el cansancio, pues los trabajadores pampeanos, los radicados en los pueblos y los "erotes", se han congregado en numerosas localidades en afirmación del comunismo anarquista. Una gira así, como las de los tiempos de antes, cuando uno se largaba al corazón de la Pampa dispuesto a poner el hombro a lo que hacían los otros, y en actitud de compañero llegaba a los locales, parlotaba, discutía, iba de aquí para allá en ayuda de las más anónimas tareas de la propaganda, para luego subir a una mesa y hablar de la Revolución y la Anarquía a los trabajadores congregados, reunidos más tarde en el local, hacia falta en estas regiones. Y era de una necesidad a todas luces vista y sentida, porque la Pampa es un centro de propaganda revolucionaria que se amplía cada vez más, sumándose mayores necesidades de proselitismo a medida que crecen y se reproducen los pueblos surgiendo al cabo de unos meses como por encanto de esta tierra llana, de amplios horizontes campesinos. A la Pampa van llegando centenares de hombres nuevos, gentes que han cruzado los mares, esperando encontrar en América quizá qué país de maravilla y de fortuna. Llegan así, y topan con Buenos Aires, primer club de egoísta y bestial, suben luego a los trenes que van dejando a un lado al Norte y a otros al Sur, agitando en la actualidad un gran porcentaje de italianos. Y son tantas las necesidades que éste despierta para nuestra propaganda, que "Pampa Libre" editará una hoja en idioma italiano para satisfacerlas con amplitud. A su vez, ya ha sido transmitida a los camaradas de LA ANTORCHA la iniciativa de editar un folleto en italiano que escribirá Aguzzi y será contra el fascismo, la dictadura, el imperialismo, el hambre y el terror que han recogido estos inmigrantes al dejar Italia. Esta será la primera campaña de una obra de aspectos sencillos, pero grande en su cometido que se realizará en la Pampa.

Ahora volvamos al comienzo de esta crónica. Estamos en plena Pampa, en gira por sus pueblos, Aldo Aguzzi y Siberiano Domínguez. Y como decíamos, pareciera que una racha de optimismo hubiese prendido en todos, disponiéndolos al trabajo, metiéndolos en la organización de actos de propaganda, cuantos más mejor. Llegamos para fines de abril, aprovechando la oportunidad propagandística que significa el 10. de Mayo, y ya hemos recorrido una decena de localidades. Hablamos primero en Colonia Barón, el 25 de abril. Pose a la tarde fría y azotados por su cruzada, más de 250 obreros escucharon por espacio de dos horas a Domínguez y Aguzzi (en italiano).

El 10. de Mayo fué una hermosa jornada de siembra. A la mañana se realizó un mitin de protesta en General Pico, en la plaza, ante más de mil personas. Aguzzi explicó el significado del 10. de Mayo y presentó a rasgos precisos la tiranía fascista. Luego de una hora finalizó su conferencia, tomando el tren de la tarde que lo lleva a Castor, donde debía hablar el día de protesta. Domínguez le siguió en el uso de la palabra. Terminado el acto, éste siguió hasta Quemé.

En esta localidad, levantamos tribuna a las 16 horas, ante un público numeroso que siguió con vivo interés la conferencia de Domínguez. A la noche hablamos en un salón en un entreacto de la velada organizada por los compañeros, de los presos, su situación y su tragedia en las cárceles argentinas. Salón repleto de público que al público lo llenó con su calor y entusiasmo.

jueves 13 habiáremos en Alta Italia, y el domingo 16 en Realco.

Esta gira que iniciamos en Colonia Barón y Trenel el 25 y 29 de abril, se desarrolló en el mayor de los éxitos. En estos momentos, se nos ha hecho presente un obstáculo, como es la prisión del compañero Villarias, de "Pampa Libre", acusado por un inspector de Picardo de hacer circular figuras del "43". Esta acusación fraguada por la policía local con el propósito de impedir la regular salida de "Pampa Libre", dará lugar a que los camaradas se concentren aún más cerca de este bahuarte del comunismo anárquico en La Pampa.

Compañeros: hemos surcado la Pampa y seguiremos surcándola en un gran rodeo anarquista. A esta hora hemos sembrado, ganado campo a los burgueses y hecho vibrar en crillos y gringos el canto revolucionario.—S. Domínguez.

En Tucumán y Tafi Viejo

La gira que en la actualidad lleva por el norte el compañero M. Anderson Pacheco en delegación por "La Antorcha", y que para darle un mayor relieve proselitista se hizo coincidir con los actos que debían organizarse para el 10. de Mayo, ha significado una verdadera remoción en el ánimo de los compañeros. Sin duda alguna, cuando nos toque hacer el balance de ella, no hemos de constatar sino que nos ha traído un verdadero sentido de trabajo anarquista, poniéndonos bajo la sensación de una obra de proselitismo que debe continuarse y cumplirse con renovado calor. Hasta la fecha, los actos anunciados se han ido cumpliendo a entera satisfacción, con todo que la policía local, enemiga natural de los trabajadores, ha venido poniendo todo su empeño en poner obstáculos a nuestros propósitos deteniendo unas veces a los compañeros que fijaban propaganda, prohibiéndolos otra la manifestación del 10. de Mayo y pretendiendo detener a Anderson Pacheco al finalizar un mitin público. Mas, cuando hay voluntad de trabajo, el obstáculo policial es lo de menor importancia. Se le logra salvar y vemos como poco a poco los trabajadores vienen a nosotros, rodean nuestras tribunas y leen con avidez nuestra prensa.

Los actos anunciados por el "Comité Pro Primero de Mayo" se vieron coronados por lisonjero éxito. La velada del 30 de abril fué todo un acontecimiento para nosotros. Así mismo los actos del 10. de Mayo, realizados mañana y tarde en Tucumán, prohibida la manifestación anunciada. El domingo 2 en la Plaza Alberdi, ante más de 500 trabajadores, realizamos un mitin en las horas de la tarde.

Todo esto influye entre los trabajadores de Tucumán, los que a medida que van notando el crecimiento y permanencia de las actividades anarquistas, buscan los volantes anunciadores de nuestros actos para concurrir a ellos. Por esta causa y para dar un cometido más amplio a la estadía de M. Anderson Pacheco en Tucumán, tenemos anunciados varios actos en la presente semana, conferencias para el domingo 9 en los locales de chauffeurs y panaderos y proyectado una conferencia en la Biblioteca Alberdi, donde Anderson Pacheco hablará sobre el Comunismo Anarquista.

Pasada esta semana de próximas actividades, Pacheco seguirá viaje a Salta y Jujuy, donde tomará parte en varios actos que están en preparación por los compañeros de esas localidades. A su regreso de esas provincias, pensamos dar una importante velada por "La Antorcha" y cumplimiento a otro plan de fructíferas conferencias.

En Tafi Viejo, localidad donde en pasados años la propaganda y la acción anarquista fué vigorosa, hacia mucho tiempo que habían mermado nuestras actividades, aún permaneciendo un centro obrero de gran importancia. Parecía que un receso, no ya de luchas y actividades proselitistas, sino hasta de hombres, se hiciera presente en localidades que, como Tafi Viejo, debieran ser anillos de los centros de la propaganda revolucionaria, obrera y anarquista. Hay aquí un gran número de ferroviarios agitados en pasadas oportunidades en nuestras luchas contra el capital y el Estado, y que han dado cuenta de su valor y su conciencia levantada frente a la explotación de las empresas y el gobierno. Pero, eso que ha jalado en los últimos años, se ha ido perdiendo en la zona obrera en la región, hoy experimenta el mayor y más inexplicable

En Lincoln

Respondiendo a un viejo anhelo de los compañeros de Lincoln, éste 10. de Mayo pudo ser conmemorado conforme a nuestros deseos. Hacia varios años que esperábamos destacar en la oportunidad de esta fecha histórica, una demostración de las fuerzas obreras de la localidad. La Sociedad de Obreros Panaderos, con la organización del acto de protesta concretó ampliamente estos propósitos, dando margen a que una eficaz jornada de propaganda anarquista pusiera su nota de inquietud revolucionaria en la pasividad de este pueblo.

A la hora anunciada para la realización de este acto, una numerosa concurrencia de trabajadores que alcanzaba fácilmente las 500 personas, se congregó alrededor de la tribuna levantada por los obreros panaderos, en la que el compañero Vitulli, delegado de LA ANTORCHA, desarrolló una extensa conferencia por espacio de hora y media, manteniendo en tal forma el interés del público. En términos sencillos habló de nuestras cosas, anatemizó a la canalla y recordó el martirio a que está sujeto Simón Radovitzky en el presidio de Ushuaia. Terminado el acto, los compañeros se dieron a la tarea de distribuir profusa propaganda: LA ANTORCHA del 10. de Mayo, el folleto "El Crimen de Chicago", periódicos diversos y manifestos alusivos a la fecha de protesta.

La labor del 10. de Mayo fortaleció los ánimos, pues los compañeros experimentaron una honda satisfacción y una intensa alegría por el éxito obtenido. Esto moverá a realizar en la brevedad otros actos de propaganda con el concurso de los camaradas de la capital federal. Por la Anarquía, entonces, se hizo algo en Lincoln. —Corresponsal.

En Wheelwright

En este pueblo, dado su escasez de habitantes, por la poca importancia del mismo, existen muy pocos compañeros radicados en él. No obstante, mantienen abierta una pequeña biblioteca que, si es pequeña por la cantidad de libros con que cuenta, resulta grande por la labor que realiza, pues sirve de punto de reunión para cuanto compañero linghera llega a esa localidad, proveéndonos de libros, folletos y periódicos anarquistas, los que luego van desparpando por las campas en su constante tránsito diario.

Una bella impresión hemos podido recoger en nuestra estadía en Wheelwright, y es la constatación que la biblioteca se desenvuelve en forma permanente libertaria, dejando libre a la libre espontaneidad de sus concurrentes la elección y retiro de los libros. Se ha dado el caso, a estar a los informes de los compañeros, de quedar a veces completamente exhausta de libros e ir recorriendo a los pocos días —sólo por propia determinación de los mismos— los ejemplares que habían sido retirados por los obreros de la localidad.

En un ambiente así, aunque reducido, se ha jalado en los últimos años, se han querido conmemorar este año la fecha trágica del 10. de Mayo, organizando, al efecto, un mitin público en la plaza y una velada cinematográfica y conferencia en un salón.

Una nota verdaderamente simpática y que puso la remembranza de los pasados tiempos de intensa propaganda campesina, nos fué dado presenciar el viernes 30, a nuestra llegada a Wheelwright. Infinidad de "erotes" empezaron a afilarse al pueblo, de los más diversos y distantes lugares, unos a pie y otros en carros, camiones, en grupos de diez o quin-

ce. Es así como concurren camaradas de Villa Cañas, Colón, Hughes y otras localidades más, poniendo todos, no bien llegados, su franco entusiasmo y cordialidad en el ambiente, iniciando vivas discusiones y propaganda de nuestras ideas entre las gentes del pueblo. Preparados así los ánimos, el mitin de por la tarde estuvo bastante concurrido. Cuatro compañeros hablamos por más de dos horas sobre diversos temas anarquistas, destacando el carácter histórico y de protesta del 10 de Mayo y llamando a los oyentes, impresionados por el relato, nuestra condenación por el último apaleamiento ordenado por Sagarna contra Simón Radwitski. Se recordó también a Barrios, Moreno, Tevez, los presos de Veduggia, y cuantos sufren el rigor carcelario argentino.

Por la noche, la velada anunciada tuvo su realización en parte, por cuanto el empresario del salón no pudo debido cumplimiento al pacto, alegando que la cinta "Trabajo", que era la anunciada, no le había sido remitida de Buenos Aires. Empero, a pesar de haberse pasado otra cinta, esto no restó mayor concurrencia, estando el salón materialmente repleto de público. El compañero Simplifico de la Fuente, llamado a ésta por intermedio de LA ANTORCHA, habló un buen rato sobre nuestras cosas; distribuyéndose luego profusa propaganda.

Con una lista de suscripción y el beneficio de la velada, se pagó toda la propaganda distribuida, donándose el sobrante al Comité Pro Presos de Buenos Aires. — Un hereje.

En La Plata y Berisso

Hacia mucho tiempo que nuestras veladas no se veían auspiciadas por una concurrencia tan entusiasta y nutrida, concurrencia que llenaba totalmente el amplio salón de la "Opera Italiana". Público nuestro, trabajadores de Ensenada y Berisso, todos se hicieron presentes en la velada organizada por la agrupación "Ideas" la noche del 10 de Mayo. "Hermano Lobo", el hermano drama de R. G. Pacheco, fué llevado a escena con singular acierto por un cuadro de compañeros. En un entre acto, Jacobo Prince, recordado entre nosotros luego de su prolongada estadía en un hospital de Bs. Aires a raíz del suceso de General Pico, habló extensamente sobre el anunciado tema de "La Libertad en la Vida". Su conferencia fué seguida con verdadero amor e interés por los trabajadores allí presentes, deseados de escuchar su palabra. La presencia de Prince en el escenario de la "Operari" dio motivo a que viviéramos en La Plata una de nuestras grandes noches.

Fuera de la velada organizamos el 10 de mayo a la mañana un acto de protesta en la vecina localidad de Berisso. Regular cantidad de obreros se congregaron a la hora indicada donde hablaban Lunazzi, Demos y otros.

El 10 de Mayo a la tarde, en la Plaza Italia, los camaleones locales habían convocado un mitin. Como seguidamente a ellos debían hablar los socialistas y aquellos no abandonaron el lugar, se produjo un tumulto por la disputa de la tribuna. Los compañeros que, dispersos entre el pueblo, ya habían distribuido abundante propaganda anarquista, "La Antorcha", "Ideas", folletos de "Sierra Chica" y sus horrores" y manifestaron contra el terror carcelario, tomaron la tribuna y se habló desde ella de los principios y los fines anarquistas en la revolución. El público, simpatizante en su mayoría, dio su aprobación a este fin, obligó en el trenamiento y disputa de camaleones y socialistas. Fue, en total, un bello primero de Mayo. — Corresponsal.

En Salta

Con el fin de conmemorar la histórica fecha del 10 de Mayo, las agrupaciones "Adelante" y "Despertar" de Salta, en una entente momentánea, acordaron realizar un acto en conjunto. Con ese propósito se organizó una velada la noche del 30 de Abril que por su concurrencia superó todos los cálculos. "Madre Tierra" fué llevada discretamente a escena por el cuadro "Renovación" y habló el compañero Cantero, recordando que ese acto tenía el fin solidario de las amplias ayuda a los presos sociales.

El 10 de mayo se organizó un mitin en la plaza 9 de Julio. Amas agrupaciones organizadoras realizaron profusamente propaganda por intermedio de volantes, dando lugar a que cerca de 1.500 trabajadores de la ciudad y pueblos vecinos se congregaran en la plaza para escuchar la palabra anarquista. Cien oradores se sucedieron en la tribuna por espacio de varias horas, explicando

el significado de la protesta obrera y atacando a los políticos, en especial a los mercaderes del socialismo. Tampoco faltó el acto cómico de los políticos radicados en Salta, iniciando vivas discusiones y propaganda de nuestras ideas entre las gentes del pueblo. Preparados así los ánimos, el mitin de por la tarde estuvo bastante concurrido. Cuatro compañeros hablamos por más de dos horas sobre diversos temas anarquistas, destacando el carácter histórico y de protesta del 10 de Mayo y llamando a los oyentes, impresionados por el relato, nuestra condenación por el último apaleamiento ordenado por Sagarna contra Simón Radwitski. Se recordó también a Barrios, Moreno, Tevez, los presos de Veduggia, y cuantos sufren el rigor carcelario argentino.

En Bahía Blanca

Un verdadero éxito constituyeron los actos organizados en esta ciudad por los camaradas anarquistas agrupados en el grupo editor del periódico "Brazo y Cerebro". C. Amante de la Educación Popular y Comité Pro Presos Sociales. El primero de los actos consistió en un mitin público, efectuado en la tarde del 10 de Mayo, en una de las esquinas de la plaza central de la ciudad. Simultáneamente realizaban actos de la misma naturaleza, en las tres esquinas restantes de la plaza, el Partido Socialista, la Unión Obrera Local, adherida a la Unión Sindical Argentina, y los gremios de la F.O.R.A. Y mientras el Partido Socialista, al son de bombos y flautines, procuraba imprimir un verdadero sello festivo a la fecha, y en los elementos su se esforzaban en cantar las virtudes de la presidencia ideológica en los gremios, ante un reducido pero heroico número de comunistas, y la gente de la Madre Pora nos arroja exclamaciones e insultos que recibimos como flores, nosotros habíamos de las generalidades de las doctrinas comunistas anarquistas, del significado de rebeldía del 10 de Mayo, del martirio de que tan criminalmente viene siendo objeto Simón, capos y aún el esfuerzo supremo que los liberó. Hablando de estas cosas se sucedieron en la tribuna las camaradas Balsa, Perano, Jurado y Rusan, congreando numeroso público.

Por la noche se llevó a cabo la velada anunciada, la que se desarrolló ante una concurrencia que llenaba materialmente la sala. Se tuvo en escena la comedia "Madre Eterna", la que tuvo una interpretación correcta. Al final habló brevemente el delegado de la Capital Federal, compañero Franco Jurado, sobre la compatibilidad del comunismo anarquista con la esencia del sindicalismo revolucionario. Las conclusiones de la breve disertación del orador, motivaron el concierto de una polifonía entre el mismo y el camarada Maibio, que se efectuó por escrito, en las columnas del periódico "Brazo y Cerebro".

Cronista.

La Quica

También en este lugar, tan alejado de los centros de civilización burguesa, un grupo de trabajadores de la Quica y Villazón (Bolivia), quisieron expresar su protesta por la tragedia de Chicago. No debía pasar este 10 de Mayo, sin que aprovechar la oportunidad para acudir la pasividad colectiva que sufre bajo una feroz y despiadada explotación y realizar actos que dieran vida entre el pueblo a nuestras ideas. Para dar mayor realce a nuestros actos solicitamos a los compañeros de Tucumán un delegado, encontrándose para el 10 de Mayo con ese motivo el camarada J. Massa. No obstante la propaganda que se hizo entre los bajadores para la celebración de nuestros actos, la policía forzó a los comerciantes a que mantuvieran abiertas las puertas de sus negocios con el propósito de hacer fracasar la huelga, y obligó a los obreros de la construcción del mercado a que concurrían al trabajo, con la amenaza del despido de sus puestos. Esto reza que nuestras ideas encuentran la expansión necesaria y que los gobernantes tratan de impedir con medidas de opresión.

El primer acto se realizó con una numerosa concurrencia, no menor de 250 trabajadores; hablaron los camaradas A. Lizárraga, E. Sandomini, Muro, Rossini y el delegado Massa, quienes condenaron con palabras sencillas el régimen de opresión capitalista, los crímenes de la burguesía y el Estado, dando margen a que rei-

nara gran entusiasmo entre los concurrentes. Terminado el acto, se organizó una manifestación que recorrió varias calles cantando himnos revolucionarios. Antes de disolverse habló Massa indicando la necesidad de la organización y la defensa frente al patronato. El segundo acto se reali-

En la Capital Federal

NUESTRAS VELADAS

Las dos veladas anunciadas para la noche del 30 de abril en la capital federal y a total beneficio de LA ANTORCHA, la de la "Garibaldi" y mediada con el Comité Pro Presos Sociales, la realizada en el cine teatro Alberdi, de Mataderos, han constituido un verdadero acontecimiento en la vida anarquista. Fueron dos salas llenas de bote en bote, sin un claro, nutridas por una verdadera multitud de compañeros y trabajadoras, la más próspera aparición diaria de LA ANTORCHA.

La "G. Garibaldi", con sus espaciosas localidades, ofreció aún antes de levantarse el telón un imponente aspecto, con enramados grupos en las galerías altas, en los pasillos y compactamente extendidos a través de la sala. Una gran cantidad de compañeros y niñas daban la nota de siempre, de una velada obrera, fuera de las pretenciosas salas de los teatros burgueses. Más de 800 personas, aún cuando en balance figura cerca de 600 entradas, acudieron a la "Garibaldi", ya que allí no se estableció un control riguroso, impropio en una velada anarquista. El óptimo cuadro "Meliponero" llevó con gran dedicación y acierto el intenso drama "El Cristo Moderno" y al finalizar, algo aplaudido por la hora, el compañero R. González Pacheco llevó a todos un caloroso saludo y una recordación por Simón Radwitski.

El salón teatro Alberdi, de Mataderos, daba la misma sensación que la Garibaldi. Situado en un barrio esencialmente proletario, la sala estaba nutridamente concurrida por obreros de los contornos. Un buen programa cinematográfico, números de recitado y dos obras teatrales lo cumplimentaban. Habló R. González Pacheco y Martín Castro, al final, cantó sus populares canciones revolucionarias.

Después de las veladas y LA ANTORCHA, es el balance que obtuvimos en la víspera del 10 de Mayo.

EN EL MITIN DE LA F. O. L. B. SE NEGÓ LA TRIBUNA A LOS ANARQUISTAS

El mitin público anunciado por la Federación Obrera Local Bonaerense

Crónicas de Bolivia

La gran Cruzada Nacional Pro Indio

Esta flamante institución, que cuenta con la adhesión incondicional de capitalistas y burgueses bolivianos, ha iniciado una colecta con la que propone reunir millones destinados a no sabemos qué obra de elevación de la raza indiana. El que conoce el concepto abominable que de los indios tienen forjados los burgueses de Bolivia — que son indios de levita — no puede a menos que indignarse ante las cínicas declaraciones de estos últimos, hechas públicas en los diarios y manifiestos difundidos en toda la República. Son, estos redentores de última hora, los mismos que aún conservan el deprimente contrato de "alquiler de indios" por varios años durante los cuales los pobres indígenas afluídos son objeto de los más inhumanos tratos.

El Obispo de La Paz, que es quien en esta burda farza representa el papel de preponderante, hace rodar de un elemento clerical en su casi totalidad y, por lo tanto, hábil en el manejo de todos aquellos medios tendientes al fin determinado: Hacer dinero. ¡Mucho dinero!

Y tras de esta palabra de orden, cuales cuervos carnívoros, los clericales hanse lanzado a la búsqueda de dinero.

"Es necesario, pues, dar y dar mucho. Se necesitan millones". "Para qué estos millones? Preguntaré; la contestación está contenida en los siguientes párrafos que reproducimos de una proclama lanzada recientemente por la Gran Cruzada Nacional "Pro-Indio". Hechos así:

El día 2, estando también muy concurrido y tendiente a formalizar los propósitos de organizar enunciadamente el mitin del 10 de Mayo. Esto se hizo efectivo, esperando que operará un despertar entre el proletariado de esta apartada región. — Corresponsal.

se procedió por una manifestación que concentraría sus columnas parciales en Humberto I y Entre Ríos, como en el año anterior, vióse numerosamente concurrido por trabajadores y anarquistas, que aún cuando de una gran parte de ellos difieren con los procedimientos de esa institución, por causas de todos conceptos, no obstante, concretar en su realización la protesta contra el capital y el Estado. Además, los límites del carácter del que llevaba anunciado la Federación, por los que a ellos concurren, son francas expresiones del espíritu y la combatividad anarquistas. No fué extraño, entonces, que al concurrido en la Plaza Constitución afluieran gran cantidad de compañeros, ahogados de sumarse en tal forma a la protesta mundial. Mas, lamentablemente, el negativo criterio y el tren de desaciertos en que despésame aquellos que retienen los sellos de la FORA, puso su nota de vergonzosa discordancia a los propios fines, desnaturalizando una vez más las tribunas de la Federación, como si fueran vulgares socialistas, recurriendo a la negativa de tribuna e invocando su carácter legalista de organizadores del acto para impedir que varios compañeros levantaran su voz de protesta en la plaza Constitución.

Esto dio margen a que casi se provocara un serio incidente, cosa que pretendió aprovechar la policía para ordenar el toque de clarín y la carga sobre los manifestantes. Mas, la decisión de los concurrentes contuvo la acometida policial. Cuando sonó el clarín, lejos de dispersarse, se hizo frente a la acometida, la que de inmediato recibió órdenes superiores de volver grupas.

Debemos, entonces, dejar constancia de esto: en el acto del 10 de Mayo de la Federación Local Bonaerense, los anarquistas se vieron impedidos por la intemperancia de una disciplinada guardia roja constituida al efecto, de hacer uso de la palabra. Nunca se desconoció, salvo por comunistas y camaleones, tan abiertamente el derecho a expresar opiniones y sumar su protesta en un mitin convocado por revolucionarios. Fué algo bochornoso, abonado con la necesaria elocuencia para medir de inmediato sus fúnestos alcances.

enemigos de la sociedad y del género humano, es fomentar, siquiera negativamente, el espíritu de la revolución; es dar pretextos a los contrarios para sus iras vengadoras; es contrariar en tanto de complicidad en la perturbación social que las ideas anarquistas que corren por el mundo han de traer irremediablemente a nuestra sociedad.

Comprendése claramente que la educación del indio es un infeliz pretexto; que el pobre indio seguirá siendo, bajo la tutela de la Gran Cruzada Nacional, el loto sin pan ni consuelo. Los millones que esperan recolectar, se emplearán en parte en la formación de una guardia blanca, algo así como la tristemente célebre Liga Patriótica Argentina; mientras que buenas partes serán derrochadas en banquetes que periódicamente realizan los de la cruzada. Para los indios, no cabe duda, los brindis.

El actual presidente de Bolivia, por político más astuto que su antecesor, se evitará, gracias a la actividad de las cruzadas, decretar el estado de sitio durante su gobierno y en el extranjero se conceptuará a Bolivia como una nación de paz y prosperidad.

Hernando Siles, que aparece como simple adherente a la Gran Cruzada Nacional, es en realidad el más débil cooperador del Obispo, quien, como hemos dicho, constituye el nervio de la institución.

La actividad de la Gran Cruzada Nacional debe considerarse pues, como un serio ataque a la libertad del pensamiento, bajo el pretexto de una falsa representación del indio, oculta el verdadero propósito del clero y su aliado el Estado, propósito que con-

siste en evitar que los libertarios propaguen sus ideas nuevas y que los indios sean conquistados por la causa emancipadora.

Cabe, ahora, a los anarquistas del país, redoblar sus actividades orientadas hacia el combate que inevitablemente se verificará en breve y que será el primero bajo el gobierno del republicano "modelo" Siles, a quien debemos hacer comprender que nuestra libertad de exposición de ideas no debe ser pisoteada como durante el gobierno del tirano Saavedra, estando dispuestos a defenderla con nuestras propias vidas si fuera necesario.

Tomás Soria.
El 10 de Mayo en LA PAZ
En La Paz, variadas un tanto las condiciones gubernamentales, este 10 de Mayo se conmemoró con un gran mitin organizado por la Federación Obrera Local y veladas de los centros El Despertar, Brazo y Cerebro y Libertario. Este significa un paso en la conquista de los trabajadores para las ideas anarquistas y el comienzo de actividades que no han de mermar tan fácilmente. Tanto el mitin como las veladas han dado la pauta de un gran entusiasmo y convicción que se va abriendo paso en el pueblo de La Paz. Con este acto, los centros de los compañeros de América, queremos a la vez saludarles en esta hora de ferocidad gubernamental, y como el anuncio de nuevas y más fecundas actividades por el Comunismo Anarquista.—Corresponsal en La Paz.

Administrativas

Cantidades recibidas

Pampa Libre, Gral. Pico, libros 15.—
De Balcarce, por don. de: J. L. Ordaz, 5; Diego Mañas, 1; Pablo Hernández, 2; López Almada, 1.—
por ejem. vendidos 12.—
por foll. de A. C. Morán 1.—
Pablo Hernández, San Agustín, ejempl. 6.—
J. Gohara, Tres Arroyos, don. Soc. de O. Panaderos, Lincoln, foll. 9.60
Varios panaderos, id. don. 5.—
V. Vettilli, id. libros 10.—
Basilio, id. donación 2.—
De Wheelwright: por ejemplares 15.—
por "Sierra Chica" 3.60
por "El Crimen de Chica-80" 1.80
por "Salud a la Anarquía" 1.—
J. Tadeo, Lorenzo Montevideo, por lista de subsc. No. 623 52.65
J. M. Escribano, Charata, sub. por libros 6.—
L. Albornoz, Rafaela, subsc. 1.50
Toribio Suárez, Rosario, subsc. 1.—
D. Mattarazzo, M. del Plata, subsc. 3.—
M. G. García, B. Blanca, subsc. 5.—
Ant. Lizárraga, La Quica, por subsc. y donación 10.—
María Scelichenko, B. Blanca, don. 2.—
J. Moreno, Pavón, Arriba, sub. 2.—
E. Gato, Camilo Aldes, subsc. 5.—
Comité pro "La Antorcha" de Rosario, por susc. Silvino Menéndez, 10.
P. Buscaglia, 2; J. S. Pérez, 0.50; N. Noriega, 0.40; A. Marcorich, 2; F. Calcagno, 1; J. Alfonso, 1.20; A. Meneses, 1.20; S. Cejas, 1; V. Filocco, 2.50; E. Ferrero, 0.50; L. Vinagre, 1.20; V. Perocco, 1; G. Tejón, 1.20; Barta, 1; V. Gervacio, 2; M. Hernández, 1; R. Bono, 1; N. Solari, 2; A. Oliva, 3; J. Linares, 1; E. Vatanilla, 2; P. Per. 0.80; Camerondónico, 4; A. Perero, 1; G. Peñalosa, 0.40; A. Sánchez, 3.70; V. Chiaromonte, 5.50; H. Gómez, 2.80; J. C. Molina, 5; P. Sánchez, 2.50; Don. F. L. 2.50 y Barrenechea, 1; Venta de ejempl. 31.70; Albornoz, por libros, 20; F. O. L. Rosario, por trabajos de imprenta, 150; por libros, 150 — 278.40
Francisco Nieva, Córdoba, sub. 3.—
Marcelino García, V. Añilán, sub. 2.50
Guldo Stangullini, Lanús, sub. por donación 0.80
Attadía, Lanús, subsc. 1.20
Rufo, R. de Escalada, subsc. 1.20
Chaparrini, Ciudadela, subsc. 2.40
Marcelo Mayesch, Avellaneda, subsc. 1.80
Juan Pérez, San Pablo, pag. 17.03
C. Fleury, Murphy, foll. 1.—
J. Pérez León, Videmia, foll. 1.—
Rafael Avila, C. Prosperidad, foll. 1.—
A. A. Romero, Avellaneda, sub. 1.—
L. Ladouse, M. del Plata, pag. 2.—
A. G. Quiroga, Colón, pag. 3.—
F. Málaga, Los Quirquinchos, subsc. 1.20
y por donación 2.80
Franc. Daquino, San Marcos, por dos subsc. de Rosario 10.—
S. Fargasa, San Nicolás, sub. 2.40
Segundo Blanco, S. Spiritu, don. 2.—

ULTIMA HORA

Cecilio Moreno ha sido trasladado, demente aún, desde Melchor Romero al D. de Policía de La Plata, para su reingreso en Sierra Chica.

Es una infamia más del régimen carcelario argentino.

y don. de Héctor Burgos 1.—
F. Fargasa, Mendoza, libros y foll. 19.—
C. Guagnini, Lomas, subsc. 5.—
F. Nuclari, El Paraíso, subsc. 5.20
por libro 1.80
Ortelis, Tandil, don. 5.—
Peralta, Tandil, libros 21.—
por paquete 3.—
por paquete de Sans 3.—
por paquete de Prieto 3.—
por donación de Castañeda 3.—
por a. y don. de F. Barrios 3.—
por donación de Dukelsky 1.—
Carlos Calderón, La Paz, a. 2.—
G. Della Nita, L. White, pag. 3.60
V. de la Fuente, B. Blanca, pag. 25.—
por folletos 5.—
por subsc. de F. Leguizamón, 139; R. Balmaceda, 1.20; H. Alvarez, 2.40; F. Scandell, 2.40. Total 7.80
Nicolás Sánchez, Tres Arroyos subsc. 4.—
Agapito Araz, Guemes, subsc. 5.—
J. Arceña, Salta, libros 1.60
José Barreiro, Castex, subsc. 6.—
E. Gracián, id. subsc. 6.—
Ramón Lagos, B. Blanca, producto de una rifa a beneficio de LA ANTORCHA, sortada en la función del 10 de Mayo 83.20
Por una lista de subsc. circulada entre el personal de la fábrica de cigarrillos "Naposta": Savarese, 4; R. Lagos, 3; Carlos Radzko, 5; M. de la Fuente, 1.50; Irma Lagos, 1; José Lattánzi, 1; Avelina Pardo, 1.50; Ester Champón, 1; Paquita Lagos, 1; Juana Laborde, 1; María Esther Luardi, 1; Haydée Perano, 1; Amalia Rodríguez 0.50; Lucía Canabell, 0.50; Hermilina de Hidalgo, 0.50 Celia Crespo, 0.50; Luisa Capone, 0.50; Para Trillo, 0.50. Total 36.10
"Ideas", La Plata, libro 3.—
J. G. G. Ciudad, don. 1.—
A. Lozardo, id. subsc. 5.—
M. Iriarte, id. subsc. 2.40
S. Compay, id. subsc. 3.—
A. Gómez, id. subsc. 2.—
Alfredo Varela, id. subsc. 1.20
Edmundo García, id. subsc. 1.—
El administrador, libros 31.50
Xeroceros sueltos 39.—
Chelovsky, id. subsc. 2.50
por libros 2.50
C. Balbueno, id. pag. 1.—
Jesús Orco, id. subsc. 2.40
por donación 1.60
Diego Pontorno, id. subsc. 3.—
Daniel Domínguez, id. subsc. 5.—
Antonio Moreno, id. subsc. 1.60
V. Fernández, id. subsc. 1.50
Salvador, id. pag. 5.—
C. D'Loim, id. pag. 16.—
Angel Mejía, id. subsc. 6.—
Por intermedio de "Brazo y Cerebro" 2.—
M. Franco, don. 3; Estay, a. 1.20; R. Prieto, a. 1.20; S. Sánchez, 1; L. Castro, a. y d. 3.00. Total 15.40

PARA VARIOS

Brazo y Cerebro.
Varios comp. de Wheelwright, 5.—
Peralta, Tandil, pag. 3.—
J. Prieto, id. pag. 2.—
Pampa Libre.
Varios comp. de Wheelwright, 5.—
A. Viana, id. 2; P. Ritsche, Ciudad, 3.15; A. G. Quiroga, Colón, 3; Ernesto Repetto, S. Spiritu, 1; J. Prieto, Tandil, 2
Ideas.
De Wheelwright, por ej. 5; por foll. 4.50; L. Albornoz, Rafaela, 1.50; F. Nieva, Córdoba, 2; Segundo Blanco, S. Spiritu, 2.
V. de la Fuente, B. Blanca 2.—
Peralta, Tandil 5.—
A. Sanz, id. 5.—
J. Prieto, id. 2.—
Comité pro presos sociales:
Varios compañeros de Barker, 1; Los compañeros de Arata, 25; L. Linares, Rosario, 1; Barta, id. 1.
B. "Justicia y Libertad", Avellaneda César Balbueno, Ciudad 3.
C. de Cultura Libertaria:
G. Della Nita, L. White, lista 078 18.70
"Guimaine"
V. de la Fuente, B. Blanca 11.—

NUESTRA RIFA

Los premios de la rifa de LA ANTORCHA, sortada en la función del 30 de abril, recaerán en los siguientes números: 10, 1196; 20, 616 y 30, 1815.

Por exceso de material hemos tenido que posergar muchos trabajos, crónicas y balances